



LECCIÓN 1: ESCUCHAR FIELMENTE Y ACEPTAR LA SABIDURÍA DE DIOS

BIENVENIDA

Elige una de las siguientes opciones para responder:

- ¿Quién es la persona más sabia que conoces personalmente y qué es lo que la hace destacar?
- Si tu teléfono te enviara una “notificación diaria de sabiduría”, ¿qué tipo de recordatorio necesitarías ver cada mañana?

ADORACIÓN

Pídele a alguien que lea **Proverbios 1:1-7** y tomen un tiempo para orar juntos.

Dedica este tiempo y esta serie a buscar la sabiduría de Dios, y pídanle que abra sus corazones a lo que Él quiera decirles.

INTRODUCCIÓN AL LIBRO DE PROVERBIOS

Bienvenidos a nuestra nueva serie, “Prosperar o perecer: Reflexiones sobre Proverbios”. Durante estas seis semanas, estudiaremos los capítulos 1, 3, 4, 6 y 10 del libro de Proverbios. Por lo tanto, les recomendamos una breve introducción al libro de Proverbios, su autor y su conexión con Jesús. Pueden leer la siguiente introducción o saltársela y pasar directamente a la primera pregunta o actividad.

El libro de Proverbios comienza presentando a su autor: el rey Salomón, el segundo rey en la historia de Israel e hijo de David. Salomón escribió Proverbios desde Jerusalén durante su reinado, alrededor del 970–930 a.C. (1 Reyes 1–11; 2 Crónicas 1–9). Cuando Salomón llegó a ser rey, no le pidió a Dios riqueza ni poder, sino sabiduría (1 Reyes 3:4–14; 2 Crónicas 1:7–12). Dios respondió con gran generosidad y le dijo: “Te daré un corazón sabio y prudente, como no lo ha habido antes ni lo habrá después” (1 Reyes 3:12).

La Biblia nos da muchos ejemplos de cómo Salomón usó esa sabiduría, siendo uno de los más conocidos el caso en el que resolvió la disputa entre dos mujeres que afirmaban ser la madre del mismo bebé (1 Reyes 3:16–28). Gracias a su sabiduría, Salomón pudo servir tanto a Dios como al pueblo, supervisando la construcción del templo en Jerusalén, organizando grandes proyectos y guiando a Israel durante una etapa de relativa paz. Su sabiduría fue tan notable que impresionó a líderes de todo el mundo (1 Reyes 3:28; 1 Reyes 4:29–34; 1 Reyes 10:1–13).

Aun así, incluso el hombre más sabio que haya vivido no fue perfecto. Salomón se apartó de su fe (1 Reyes 11:4–10). Un ejemplo claro es que tuvo 300 concubinas y se casó con 700 mujeres que “inclinaron su corazón tras otros dioses” (1 Reyes 11:3–4). Además, impuso altos impuestos y trabajo forzado, lo que provocó resentimiento en el pueblo y contribuyó a la división del reino (1 Reyes 12:1–15). Muchos estudiosos, rabinos y pastores creen que Salomón finalmente regresó a Dios y que después de eso escribió la mayor parte de Proverbios, junto con los libros de Eclesiastés y Cantar de los Cantares. El libro de Eclesiastés se lee como una autobiografía poética de un hombre mayor que intentó satisfacer todos sus deseos y llegó a esta conclusión: “Ahora que ya se ha escuchado todo, esta es la conclusión: Teme a Dios y cumple sus mandamientos, porque esto es el todo del hombre” (Eclesiastés 12:13).

Con el trasfondo tanto de los éxitos como de los fracasos de Salomón, el libro de Proverbios es la manera en que Dios nos invita a abrazar Su sabiduría sin repetir los mismos errores. Por eso, al leer Proverbios, se percibe de inmediato que se está entrando en algo atemporal. Proverbios aplica a cualquier persona, en cualquier lugar y en cualquier época. Como libro inspirado por Dios, Salomón explica en Proverbios 1:2–4 que el propósito de Proverbios es:

para adquirir sabiduría y disciplina;
para discernir palabras de inteligencia;
para recibir la corrección que dan la prudencia,
la rectitud, la justicia y la equidad;
para infundir prudencia en los inexpertos,
conocimiento y discreción en los jóvenes.

Desde el inicio, Proverbios 1 marca el tono: la sabiduría consiste en vivir una vida rendida para la gloria de Dios. Para dejar esto claro, Proverbios presenta dos voces opuestas: la del sabio y la del necio, es decir, quienes caminan con la sabiduría de Dios y quienes no. Como la verdadera fuente de la sabiduría, Dios desea que se le escuche para saber cómo vivir vidas santas. En el Nuevo Testamento, este tema alcanza su máxima expresión en Jesús mismo, descendiente de Salomón. Jesús declaró abiertamente que Sus palabras son sabias, que Él es la Luz del mundo y que Él es más grande que Salomón (Mateo 7:24; Mateo 12:42; Lucas 11:31; Juan 8:12). También enseñó que Él es la verdad, que Sus palabras son verdad y que todo el que está del lado de la verdad lo escucha (Juan 8:31–32; Juan 14:6; Juan 18:37). Rechazar esta sabiduría trae consecuencias, pero Dios promete que, cuando se le teme lo suficiente como para escucharlo, Su sabiduría transforma deseos, decisiones y relaciones diarias para bien.

*****A continuación hay siete preguntas y/o temas de discusión. No hay presión para cubrirlos todos. Como Grupo de Vida, siéntanse en la libertad de elegir las preguntas o temas que deseen abordar y usar los demás para reflexión personal y un estudio más profundo durante la semana.**

PALABRA

1. En una sola oración, escribe cuál crees que es el mensaje principal de **Proverbios 1:7–33** y compártelo con tu Grupo de Vida.

2. De **Proverbios 1:7–33**, haz una lista de las cualidades de las personas sabias y de las personas necias. ¿Qué es lo que más te llama la atención y cómo se relaciona con tu propia vida?

3. ¿Qué significa la frase “El temor del Señor es el comienzo del conocimiento” (**Proverbios 1:7**) y de qué manera moldea nuestra manera de ver el mundo?

4. Lee **Proverbios 1:8-15** y **Proverbios 1:23-33**. ¿Qué revelan estos versículos sobre la naturaleza humana y nuestra facilidad para caer en la tentación? ¿De qué maneras se puede reconocer la tentación antes de ceder al pecado?

5. En **Proverbios 1:20-21**, ¿cuáles son los cuatro lugares donde habla la sabiduría y qué es significativo de cada uno?

6. **Proverbios 1:33** promete que quienes escuchan a la sabiduría “vivirán seguros y tranquilos, sin temor al mal”. ¿Qué temores estás cargando y cómo puedes empezar a entregárselos a Dios?

7. Según **1 Corintios 2:9–16**, ¿cómo nos ayuda el Espíritu Santo a comprender la sabiduría de Dios?

TESTIGO

A menudo, compartir a Jesús con otros comienza con nuestras acciones y actitudes antes de que digamos una sola palabra: las personas observan lo que hacemos antes de confiar en lo que decimos. Con esto en mente, ¿cuál es un área de tu vida en la que necesitas pedirle intencionalmente a Dios sabiduría? Compártelo con tu Grupo de Vida y luego oren para que cada miembro le pida sabiduría a Dios y comience realmente a vivir con sabiduría.

REFLEXIÓN PERSONAL Y ESTUDIO MÁS PROFUNDO PARA ESTA SEMANA

Esta sección está diseñada para ayudarte a seguir reflexionando sobre lo que conversaste en tu Grupo de Vida. Confiamos en que estas preguntas y reflexiones te animen a escuchar a Dios, aplicar la Palabra y dar tu próximo paso con Jesús. Avanza a tu propio ritmo e invita al Espíritu Santo a guiarte mientras te acercas más a Él.

- Repasa cualquier pregunta o indicación de la sección PALABRA que tu Grupo de Vida no alcanzó a cubrir, o aquellas que te gustaría explorar con mayor profundidad por tu cuenta.
- Memoriza **Proverbios 1:7**.
- Lee el libro de Eclesiastés esta semana y, cuando termines, reflexiona sobre las siguientes preguntas:
 - ¿Cómo distingue Eclesiastés entre la sabiduría que viene de Dios y la sabiduría del mundo?
 - En este momento, ¿de qué manera podrías estar confiando más en tu propio entendimiento que en la sabiduría de la Palabra de Dios? ¿Cuál es un paso concreto que puedes dar esta semana para depender más de la sabiduría de Dios?
 - ¿Cómo puede ayudarte Eclesiastés a reconocer y aceptar tus limitaciones humanas sin caer en la desesperanza?
 - ¿Cómo puedes invertir mejor tu tiempo y energía en cosas eternas en lugar de cosas que se desvanecen?
 - ¿Qué tiene que ver el gozo con la sabiduría y con una vida santa?

- El temor del Señor

Lee **Deuteronomio 6:1–3; Deuteronomio 10:12; Josué 24:14; 1 Samuel 12:24; Job 28:28; Salmos 19:9; Salmos 40:3; Salmos 110:10; Proverbios 1:7; Proverbios 16:6; Proverbios 22:4; y 2 Corintios 5:11**, y luego responde las siguientes preguntas:

- ¿Qué significa la palabra “temor” en el contexto de estos pasajes?
- ¿Qué enseñan estos textos sobre el “temor del Señor” en nuestros pensamientos, emociones, actitudes y acciones?
- ¿De qué manera el “temor del Señor” bendice nuestra vida?
- ¿Cómo puede el “temor del Señor” protegernos del pecado?
- ¿Cómo nos motiva el “temor del Señor” a vivir fielmente para Jesús y a compartirlo con otros?
- ¿Cómo encarna Jesús el “temor del Señor” descrito en **Proverbios 1:7** y **Isaías 11:1–3**? ¿Qué enseña Su ejemplo de “temer al Señor” sobre la conexión entre la sabiduría y el honor a Dios?